



NUUESTRA IGLESIA

MURCIA. 25 de diciembre de 2016. Domingo de Navidad Nº 243

Revista digital de la Diócesis de Cartagena



El Obispo y su Consejo Episcopal, junto a los responsables de Cáritas y de las obras

La Escuela de Hostelería de Cáritas abrirá a comienzos de 2017

El Obispo de Cartagena, acompañado por Mons. Gil Hellín, y su Consejo Episcopal visitó las instalaciones de la Escuela de Hostelería que en 2017 estará funcionando a pleno rendimiento como salida laboral para muchas personas en exclusión que no tienen trabajo. (pág. 6)



“Encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre” (Lc 2,12)



Delegación de Medios de Comunicación Social

¡Feliz Navidad!

SUMARIO

Obispo de Cartagena

Jesús se ha puesto a nuestra altura

Desde Roma

Francisco: "En este nombre (Jesús) está la esperanza para todo hombre, porque mediante este hijo de mujer, Dios salvará a la humanidad de la muerte y del pecado"

La Liturgia Católica

El Delegado de Liturgia nos invita a profundizar en el sentido de la Navidad a partir de una expresión que aparece en los textos de la liturgia

Noticias

- Mons. Lorca anima a los vecinos de Los Alcázares tras las inundaciones

- Misa de las Familias el 30 de diciembre en la Catedral

Durante la Navidad no publicaremos la revista ni haremos el programa de El Espejo en Cope. Volveremos el 13 de enero de 2017.

Aunque la Delegación de Medios de Comunicación sigue funcionando a pleno rendimiento.

Síguenos en Twitter



y Facebook

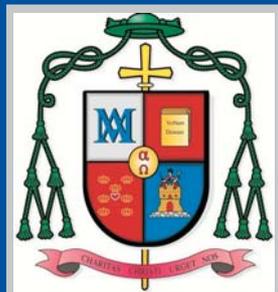


Toda la información y mucha más, podrás encontrarla en:

www.diocesisdecartagena.org



OBISPO DE CARTAGENA



Reflexión de Mons. José Manuel Lorca Planes para el domingo de Navidad:

Jesús se ha puesto a nuestra altura

En esta fecha, la Iglesia celebra año tras año el Nacimiento de Nuestro Señor en Belén. Escucharemos cómo San Juan, en el Evangelio del día de la solemnidad, nos lo explica de una manera especial, nos dice que "la Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al mundo vino y en el mundo estaba... vino a su casa... Y la Palabra se hizo carne". Este es un hecho real, lleno de Misterio, porque el Verbo de Dios se hizo carne y acampó entre nosotros. El nacimiento de Nuestro Señor como uno de nosotros es el regalo más grande que nos hace Dios mismo, una carta abierta de Dios al corazón de toda la humanidad, también es un amplio grito al oído que nos despierta de nuestras rutinas y nos muestra otro estilo de vida, diferente del que llevamos, o del que estamos acostumbrados a ver alrededor. El Señor nos sorprende tanto que rompe los esquemas humanos: "os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis una señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre" (Lc 2,11s). Y Él sigue dándonos señales de que está aquí, en medio de nosotros.

El Papa Benedicto XVI, con su aguda sabiduría, nos ayudaba a entender el signo de Dios, los acontecimientos esenciales de nuestra fe con estas palabras: «Nada prodigioso, nada extraordinario, nada espectacular se les da como señal a los pastores. Verán solamente un niño envuelto en pañales que, como todos los niños, necesita los cuidados maternos; un niño que ha nacido en un establo y que no está acostado en una cuna, sino en un pesebre. La señal de Dios es el niño, su necesidad de ayuda y su pobreza. Sólo con el corazón los pastores podrán ver que en este niño se ha realizado la promesa del profeta Isaías que hemos escuchado en la primera lectura: "un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. Lleva al

hombre el principado"» (Is 9,5). La Iglesia nos sigue haciendo una apremiante llamada a escuchar, a ver las señales de Dios en nuestro mundo, a ponernos en camino como los pastores para ver a Dios con nosotros, a ver el ángel de Dios, que nos invita también a encaminarnos con el corazón para ver al niño acostado en el pesebre.

Dios no ha roto la comunicación con sus hijos, ni nos "ha retirado los embajadores", el Señor se hace presente en persona y nos habla al corazón con una gran sencillez, con humildad. Él no viene con poderío y grandiosidades externas. Viene como niño inermes y necesitado de nuestra ayuda. Comentaba el Santo Padre Benedicto XVI: "Dios se ha hecho pequeño para que nosotros pudiéramos comprenderlo, acogerlo, amarlo. El Hijo mismo es la Palabra y la Palabra eterna se ha hecho pequeña, tan pequeña como para estar en un pesebre. Se ha hecho niño para que la Palabra esté a nuestro alcance. Dios nos enseña así a amar a los pequeños. A amar a los débiles". Oremos este año para que el resplandor del amor de Dios nos acaricie el rostro y nazca para todos la luz del amor, que es lo que el hombre necesita, mucho más que las cosas materiales: Necesitamos con urgencia el amor a Dios. Por eso nos dice el Papa Francisco con tanta fuerza que nos pongamos en camino ya, que estemos siempre "en salida", que "salir de sí mismo para unirse a otros hace bien. Encerrarse en sí mismo es probar el amargo veneno de la inmanencia, y la humanidad saldrá perdiendo con cada opción egoísta que hagamos".

Deseo que Dios os bendiga a todos y os colme con su gracia. ¡Feliz Navidad!

+ José Manuel Lorca Planes 



Ven ya, del cielo resplandor, Sabiduría del Señor, pues con tu luz, que el mundo ansía, nos llegará nueva alegría. FELIZ NAVIDAD

@ObispoCartagena

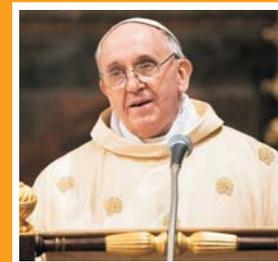




DESDE ROMA

Francisco: "En este nombre (Jesús) está la esperanza para todo hombre, porque mediante este hijo de mujer, Dios salvará a la humanidad de la muerte y del pecado"

En la última audiencia general antes de Navidad, el Papa Francisco dedicó la catequesis al momento en que la esperanza entra en el mundo con la encarnación del Hijo de Dios.



Hemos iniciado hace poco un camino de catequesis sobre el tema de la esperanza, muy apto para el tiempo de Adviento. Nos ha guiado hasta ahora el profeta Isaías. Quisiera reflexionar de modo más específico sobre el momento en el cual, por así decir, la esperanza ha entrado en el mundo, con la encarnación del Hijo de Dios. El mismo profeta Isaías había preanunciado el nacimiento del Mesías en algunos pasajes (...). En estos pasajes se entrevé el sentido de la Navidad: Dios cumple la promesa haciéndose hombre; no abandona a su pueblo, se acerca hasta despojarse de su divinidad. De este modo Dios demuestra su fidelidad e inaugura un Reino nuevo, que dona una nueva esperanza a la humanidad. Y ¿cuál es esta esperanza? La vida eterna.

Cuando se habla de la esperanza, muchas veces se refiere a lo que no está en el poder del hombre y que no es visible. De hecho, lo que esperamos va más allá de nuestras fuerzas y nuestra mirada. Pero el Nacimiento de Cristo, inaugurando la redención, nos habla de una esperanza distinta, una esperanza segura, visible y comprensible, porque está fundada en Dios. Él entra en el mundo y nos dona la fuerza para caminar con Él: Dios camina con nosotros en Jesús, caminar con Él hacia la plenitud de la vida, nos da la fuerza para estar de una manera nueva en el presente, a pesar de exigir esfuerzo. Esperar para el cristiano significa la certeza de estar en camino con Cristo hacia el Padre que nos espera. La esperanza jamás está detenida, la esperanza siempre está en camino y nos hace caminar. Esta esperanza, que el Niño de Belén nos dona, ofrece una meta, un destino bueno en el presente, la salvación para la humanidad, la bienaventuranza para quien se encomienda a Dios misericordioso. San Pablo resume todo esto con la expresión: "En la esperanza hemos sido salvados" (Rom 8,24). Es decir, caminando de este modo, con esperanza, somos salvados. Y aquí podemos hacernos una pregunta, cada uno de nosotros: ¿yo camino con esperanza o mi vida interior está detenida, cerrada? ¿Mi corazón es un cajón cerrado o es un cajón abierto a la esperanza que me hace caminar?

En las casas de los cristianos, durante el tiempo de Adviento,

se prepara el pesebre, según la tradición que se remonta a San Francisco de Asís. En su simplicidad, el pesebre transmite esperanza; cada uno de los personajes está inmerso en esta atmósfera de esperanza.

Antes que nada notamos el lugar en el cual nace Jesús: Belén. Un pequeño pueblo de Judea donde mil años antes había nacido David, el pastor elegido por Dios como rey de Israel. Belén no es una capital, y por esto es preferida por la providencia divina, que ama actuar a través de los pequeños y los humildes. En aquel lugar nace el "hijo de David" tan esperado, Jesús, en el cual la esperanza de Dios y la esperanza del hombre se encuentran.

Después miramos a María, Madre de la esperanza. Con su 'sí' abrió a Dios la puerta de nuestro mundo: su corazón de joven estaba lleno de esperanza, completamente animada por la fe; y así Dios la ha elegido y ella ha creído en su palabra. Aquella que durante nueve meses ha sido el arca de la nueva y eterna Alianza, en la gruta contempla al Niño y ve en Él el amor de Dios, que viene a salvar a su pueblo y a toda la humanidad. Junto a María estaba José, descendiente de Jesé y de David; también él ha creído en las palabras del ángel, y mirando a Jesús en el pesebre, piensa que aquel Niño viene del Espíritu Santo, y que Dios mismo le ha ordenado llamarle así, 'Jesús'. En este nombre está la esperanza para todo hombre, porque mediante este hijo de mujer, Dios salvará a la humanidad de la muerte y del pecado. ¡Por esto es importante mirar el pesebre! Detenerse un poco y mirar y ver cuanta esperanza hay en esta gente.

Y también en el pesebre están los pastores, que representan a los humildes y a los pobres que esperaban al Mesías, el "consuelo de Israel" (Lc 2,25) y la "redención de Jerusalén" (Lc 2,38). En aquel Niño ven la realización de las promesas y esperan que la salvación de Dios llegue finalmente para cada uno de ellos. Quien confía en sus propias seguridades, sobre todo materiales, no espera la salvación de Dios. Solamente la seguridad que nos salva es aquella de la esperanza en Dios (...).

Queridos hermanos y hermanas, en estos días, contemplando el pesebre, nos preparamos para el Nacimiento del Señor. Será verdaderamente una fiesta si acogemos a Jesús, semilla de esperanza que Dios siembra en los surcos de nuestra historia personal y comunitaria. (...) ¡Feliz Navidad de esperanza para todos!



Se acerca el nacimiento de Jesús, que viene a hacerse cargo de nuestra debilidad.

@Pontifex_es

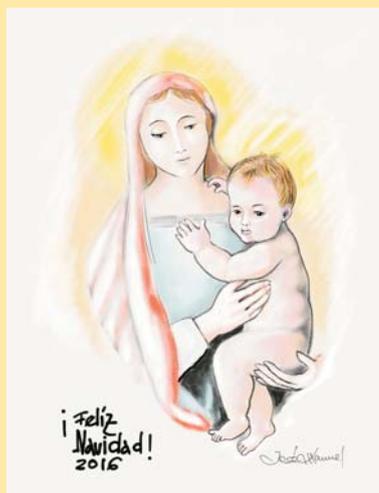




LA PALABRA DEL DÍA DEL SEÑOR

EL EVANGELIO: *Navidad*

Del Santo Evangelio según San Juan 1, 1-18



DIBUJO: Mons. Lorca Planes

**“Y el Verbo se hizo carne
y habitó entre nosotros”**

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Este estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan da testimonio de él y grita diciendo: "Este es de quien dije: El que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo". Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

PRIMERA LECTURA

Isaías 52, 7-10

SALMO RESPONSORIAL

Sal 97, 1. 2-3ab. 3cd-4. 5-6

SEGUNDA LECTURA

Hebreos 1,1-6

EVANGELIO

Juan 1,1-18

En el grandioso prólogo de Juan se despliega ante nosotros toda la plenitud del plan divino de salvación. Ciertamente dentro de la historia surge el testigo que como precursor da testimonio del más grande; pero este más grande es la entrada en nuestro mundo de aquel que en el principio, antes de la creación de todo mundo, estaba junto a Dios y como Dios ha creado todo en el mundo. Navidad no es un acontecimiento intrahistórico, sino la irrupción de la eternidad en el tiempo.

Verdad quiere decir: «Dios es así»; y gracia quiere decir: «Dios es amor puro y gratuito». Este primero de todos ha venido hoy al mundo, al mundo que él ha creado y que le pertenece. Hay muchos hombres que no le conocen y no le aceptan, pero a nosotros, que creemos y le amamos, se nos ha dado la gracia de poder acogerlo en nosotros, y por él, con él y en él «llegar a ser hijos de Dios». Navidad no es sólo su nacimiento, debe ser también nuestro nacimiento de Dios junto con él.



LA LITURGIA CATÓLICA

Admirable intercambio

Hoy tocaría, según el plan que hemos trazado hace un par de semanas, acabar los artículos sobre la participación de los fieles en la celebración. Sin embargo, la proximidad de la Navidad del Señor aconseja dejarlo para más adelante y hacer un artículo a modo de felicitación navideña, profundizando en el sentido de esta fiesta a partir de una expresión que aparece en los textos de la liturgia.

La misa del día de Navidad, el 25 de diciembre, comienza, después de los demás ritos iniciales, con una oración colecta realmente impresionante. Se pide así a Dios: "Oh Dios, que de modo admirable has creado al hombre a tu imagen y semejanza, y de un modo más admirable todavía restableciste su dignidad por Jesucristo, concédenos compartir la vida divina de aquél que hoy se ha dignado compartir con el hombre la condición humana."

Se trata de una de las oraciones más antiguas de las que se utilizan hoy día en la liturgia. Está ya contenida en el primero de los antiquísimos libros litúrgicos, llamados "sacramentarios", que se compusieron para la celebración eucarística. En concreto, lo encontramos en el así llamado *Sacramentario Veronense*, datable entre los años 600 y 625, pero concretamente esta oración es atribuible al papa San León Magno (440-461), que es uno de los grandes teólogos de la Navidad. De San León, precisamente, es el conocido texto que encontramos en uno de sus sermones sobre la Navidad, cuando dice: "Reconoce, cristiano, tu dignidad y, puesto que has sido hecho partícipe de la naturaleza divina, no pienses en volver con un comportamiento indigno a las antiguas vilezas."

Para San León Magno, y, por añadidura, para la oración colecta del día de la Navidad, el sentido profundo de esta fiesta es el *admirable intercambio*: Cristo ha tomado nuestra naturaleza para que nosotros podamos participar de la naturaleza de Dios. Lo verdaderamente importante de la Navidad, por tanto, es el **para qué** nace Cristo. En ese sentido la Navidad mira al Misterio Pascual de Cristo, a su muerte y resurrección, donde se consume ese intercambio y se nos da gratuitamente el don de la redención y el de la filiación adoptiva.

Cristo toma lo nuestro para darnos de lo suyo propio. Esta es la música que va a ir resonando durante toda

la Navidad en los textos de la liturgia. Por ejemplo, en la fiesta de la Sagrada Familia: "...te has hecho pobre para que, con tu pobreza, nosotros nos hagamos ricos y te despojaste de tu rango para que, con tu humillación, nosotros resucitáramos y llegáramos a participar de tu gloria". En la de Santa María, Madre de Dios, en la oración de Laudes: "Tú que te has hecho semejante a nosotros, concédenos a nosotros ser semejantes a ti". El mismo prefacio de la plegaria eucarística propio de este tiempo de Navidad alude a esta idea: "Porque gracias al misterio de la Palabra hecha carne, la luz de tu gloria brilló ante nuestros ojos con nuevo resplandor para que conociendo a Dios visiblemente, él nos lleve al amor de lo invisible".

Esta clave es importantísima para vivir las celebraciones de estos días con una hondura espiritual. Se trata de reconocer lo que somos, nuestra pequeñez y nuestra debilidad, para ponerla en manos de Dios por medio de este Niño que nace, signo por excelencia que realiza la presencia de Dios en medio de su pueblo: el Emmanuel, el "Dios-con-nosotros". No puede haber Navidad sin un corazón humilde y agradecido que acoja, a modo de nuevo pesebre, el don de Dios.

Concluyo con una cita del papa emérito Benedicto XVI hablando de estos temas en 2004: "El admirable intercambio que se realiza en Belén entre Dios y la humanidad se hace constantemente actual en el sacramento de la Eucaristía, que, por esto, es la fuente de la vida y de la santidad de la Iglesia".

Un saludo a todos los lectores de *Nuestra Iglesia*.

Feliz Navidad. Que Dios nos bendiga y nos llene de su paz.

Ramón Navarro, Delegado Episcopal de Liturgia



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

La Escuela de Hostelería de Cáritas comenzará a funcionar en 2017



A unos meses de que por fin abra sus puertas, el Obispo de Cartagena, acompañado por Mons. Gil Hellín, el Consejo Episcopal y la directiva de Cáritas Diocesana, visitó el miércoles las instalaciones de la Escuela de

Hostelería que en 2017 estará funcionando a pleno rendimiento. El director diocesano de Cáritas, José Saura, hizo hincapié en que este proyecto es una "obra diocesana" fruto del deseo del Obispo de crear esta escuela como ayuda a los más desfavorecidos.

Mons. Lorca Planes destacó que éste ha sido un gran reto, para ofrecer una salida laboral a los jóvenes y también a aquellas personas que tienen dificultad para encontrar trabajo. El Obispo explicó cómo se ha ido desarrollando este proyecto y agradeció el trabajo realizado por Cáritas, así como la acogida de las Madres Agustinas, en cuyo convento se han ubicado las instalaciones de la Escuela de Hostelería y su restaurante.

La Escuela de Hostelería impartirá cursos de camarero de barra y sala, cocina y auxiliares de cocina, en turnos de mañana y tarde, con un total estimado de 250 alumnos y 4.880 horas totales de formación en cada curso escolar. Además, se habilitará un restaurante anexo para que los alumnos salgan con una titulación homologada y una experiencia laboral, que les permita -tras un proceso de prácticas y el acompañamiento adecuado por parte de los profesores de la Escuela y del personal especializado de Cáritas- incorporarse al mercado laboral, en las mejores condiciones personales y profesionales posibles.

Los alumnos de esta Escuela serán personas en riesgo de exclusión social con procesos de desestructuración personal o familiar; personas migrantes en situaciones de vulnerabilidad; jóvenes en busca de su primer empleo o en situación de fracaso escolar; mujeres víctimas de violencia de género con cargas familiares; y personas mayores de 45 años en paro de larga duración.

Tanto la Escuela de Formación en Hostelería como el restaurante de Cáritas Diócesis de Cartagena se encuentran en los bajos y en el primer piso del Convento de Las Agustinas, en una zona del inmueble con entrada por la calle Santa Cecilia.

Mons. Lorca anima a los vecinos de Los Alcázares tras las inundaciones

El Obispo de Cartagena, Mons. Lorca Planes, acompañado por el Vicario de la Zona del Campo de Cartagena-Mar Menor, David Martínez, visitó el jueves el municipio de Los Alcázares, para conocer in situ las consecuencias que las intensas lluvias de los últimos días han provocado en este municipio.



En primer lugar visitó las instalaciones de Cáritas y la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción. El párroco, Manuel Peñalver Soler, le explicó al Obispo la situación vivida durante estos días, resaltando, a pesar de la pérdida y la desolación, la solidaridad y comunión entre los vecinos. De una manera u otra, todos los alcázareños se han visto afectados por las inundaciones provocadas por las lluvias: "el que no lo ha sufrido directamente tiene un hermano o una hija a quien se le ha inundado la casa o ha perdido el coche", explica el párroco.

Durante la visita, el Obispo coincidió con el alcalde de Los Alcázares, Anastasio Bastida, y el delegado del Gobierno en Murcia, Antonio Sánchez-Solís. El alcalde, invitó al Obispo a que colocara la imagen del Niño Jesús en el Belén municipal, un signo de esperanza para este pueblo que espera recuperar la normalidad para celebrar las fiestas de Navidad.

Misa de las Familias el 30 de diciembre en la Catedral

El 30 de diciembre se celebra el día de la Sagrada Familia, este año bajo el lema: "Vivir la alegría del amor en la familia". Una jornada que nos invita a mirar a la familia como horizonte de esperanza, donde se encuentre el amor a prueba de crisis y con el objetivo de generar una cultura de la familia.

La Vicaría de Familia y Vida nos invita a participar en la Misa de las Familias que tendrá lugar el 30 de diciembre en la Catedral, a las 19:30 horas, y que estará presidida por el Obispo de Cartagena.



DIÓCESIS DE CARTAGENA



El Seminario San Fulgencio cantando villancicos por las calles de Murcia



El personal de las instituciones diocesanas felicita al Obispo



Los sacerdotes han pasado por el Palacio Episcopal para felicitar al Obispo



Mons. Gil Hellín y el Vicario General han acompañado al Obispo esta mañana



Religiosas y religiosos de diferentes órdenes han felicitado al Obispo



Mons. Lorca ha agredido la dedicación de quienes trabajan para la Diócesis



CULTURA PARA EL ALMA

Niño Jesús Portero



Niño Jesús Portero, s. XVIII
Monasterio de Agustinas Descalzas,
Murcia

Las representaciones artísticas de la infancia de Cristo tienen sus exponentes más bellos en el rico patrimonio conventual. En los monasterios femeninos murcianos se venera un importante número de estas piezas, muchas de considerable belleza.

El culto tributado a Cristo en las imágenes del Niño Jesús, lejos de ser una piedad superficial, es muestra de una vivencia profunda del Misterio de la Navidad, que en los cenobios religiosos se llevaba a cabo vinculando el ajuar de cada imagen a la preparación interior de las monjas.

De este modo cada religiosa se encargaba de preparar alguno de los elementos que vestía la imagen: traje, zapatos, sonajeros, dijes; con un significado espiritual: un sacrificio, una oración, una obra de caridad, un ofrecimiento; y vestir al Niño, era entonces revestirse de sus virtudes. El mejor regalo y atención al Hijo de Dios que nace es disponer el corazón.

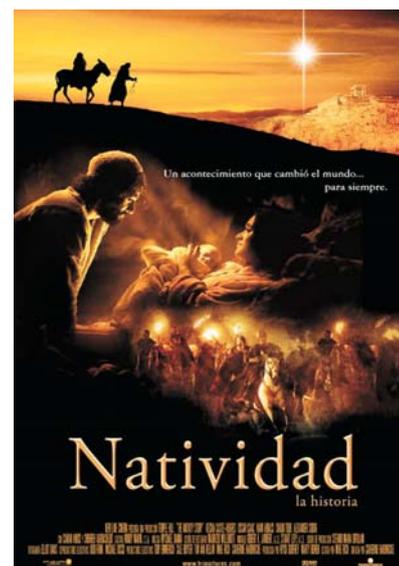
Francisco Alegría
Director Técnico Museo de la Catedral

Natividad (Catherine Hardwicke, 2003)

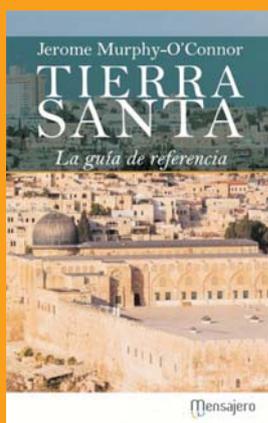
En esta película encontramos una verdadera historia fiel del nacimiento de Jesús, coherente con el origen evangélico de los relatos de la infancia. Genuinamente cristiana, sin grandes pretensiones y fidedigna. Sencillamente, la historia de la Navidad. La película nos permite gozar de un buen guión y de una muy buena música así como de una fotografía de gran calidad, adecuada al tono íntimo y trascendental de toda la cinta.

No obstante, es muy difícil que nos sorprenda porque el argumento es bien conocido y forma parte del entramado del imaginario cultural de occidente. Muy bien los magos, con su toque de humor y su carácter científico; excelente el papel de San José, joven, fuerte, enamorado y tremendamente humano.

Como en todo el cine americano hay más relato exterior que interior, más narración que introspección. Su ritmo es ágil y su factura impecable. Muy recomendable para disfrutar en familia en estas próximas fiestas de Navidad.



Tierra Santa. La guía de referencia (J. Murphy)



Aprovechando las fiestas de Navidad, muchas personas peregrinan a Tierra Santa estos días. Por eso, esta semana les recomendamos una guía reconocida a nivel mundial.

Su autor, el profesor Murphy-O'Connor, fue uno de los grandes expertos e investigadores sobre temas bíblicos de época reciente. Esta guía presenta un conjunto de planos, mapas, esquemas y fotografías de altísima calidad, acompañados de resúmenes históricos e

informaciones útiles.



AGENDA

Diciembre y enero

BELÉN MUNICIPAL, Palacio Episcopal de Murcia

De lunes a viernes, de 9:00 a 13:30 y de 17:00 a 22:00 horas.

Sábados, domingos y festivos, de 10:00 a 13:30 y de 17:00 a 22:00 horas.

Nochebuena y Nochevieja, de 9:00 a 13:30 horas.

TALLER DE NAVIDAD, Museo de la Catedral

Para niños, de 6 a 12 años

Los días 27, 28 y 29 de diciembre, de 10:30 a 13:00 horas.

La inscripción se puede realizar en la recepción del museo o llamando al 968219713.

VISITAS, Antigua Iglesia de Santa María de Cartagena

Los días 27, 28, 29 y 30 de diciembre.

De 10:00 a 12:00 horas.

EVENTOS FUTUROS, PARA IR RECORDANDO

25 de DICIEMBRE: Natividad del Señor.

30 de DICIEMBRE: Misa en el Día de la Sagrada Familia, Catedral, a las 19:30 horas, preside Mons. Lorca.

1 de ENERO: Jornada Mundial de Oración por la Paz.

8 de ENERO: Apertura del Año Jubilar de Caravaca de la Cruz, preside el Vicario General de Roma, el cardenal Agostino Vallini, a las 10:30 horas.